

Crónica realizada por D. Antonio Rodríguez Blanco sobre la inauguración del puente situado junto a la ermita de Ntra. Sra. de Piedrasantas

PRÓLOGO

La Junta Directiva de la construcción del puente de Pedroche me dirigió una carta, que, copiada a la letra, dice así:

Pedroche 17 de junio de 1913.

Sr. D. Antonio Rodríguez Blanco.

Muy respetable y querido amigo:

Como iniciador que fue V de la obra benemérita que hoy vemos coronada del feliz éxito, que contamos como uno más de los múltiples favores que el Pueblo religioso de Pedroche tiene recibidos de su excelsa Patrona María Santísima de Piedras-Santas, y para perpetuar la memoria del acto grandioso verificado el día 15 del corriente más al inaugurarse el magnífico puente que pone en inmediata comunicación a los fieles de esta villa con su bendita Patrona, abriendo paso al mismo la Sagrada Imagen de María Santísima de Piedras-Santas a los sonoros y conmovedores acordes de la Marcha Real, como para confirmar con su bendita planta la bendición que del mismo se hiciera en aquel acto por la competente autoridad eclesiástica; los abajo firmantes que constituyen la junta organizadora y gestora de dichas obras, esperan merecer de su bondad se digne sumar a sus trabajos ya prestados en pro de tan noble causa, dedicar una pequeña *Crónica-memoria*, que son su acertado y luminoso panegírico al cantar las glorias de María tan hábilmente aplicadas al asunto objeto de la cuestión, haga extensivas a los pueblos de este religioso valle de los Pedroches, principalmente las dulces consolaciones que la Santísima Virgen ha sabido derramar en el referido día sobre la multitud de almas que se dignaron visitar su santuario y asistir a los actos religiosos, a fin de que como son caracteres imborrables quedará para siempre impresa en el pueblo de Pedroche la memoria de este día, en todos estos pueblos del valle, que son real y verdaderamente hijos de Pedroche, quede también para siempre grabado en sus corazones el recuerdo de un día, en que al facilitar sus comunicaciones, frecuentemente cortadas, por las grandes avenidas del arroyo así llamado de Sta. María, estreche en fraternal y amorosa unión los corazones de todos sus habitantes, protegidos a un mismo tiempo por el manto saludable y bienhechor de la universal Patrona del Valle, María Santísima de Piedras Santas.

Al tener la satisfacción de dirigirse a V con tan plausible motivo, le reiteran el testimonio de su consideración y aprecio mas distinguidos sus paisanos y amigos

q.b.s.m.

Fernando del Pino.- Joaquín Blasco.- Francisco Muñoz.- Vicente Cano.- Elías Cabrera.- Pedro Tirado.- Rafael Manosalvas.- José Conde.- Román Cabrera.- Manuel Tirado.- Mariano Tirado.- Alfonso de la Fuente Ruiz.- Juan Blanco.- Francisco Rodríguez.- Gabriel Herruzo.- Miguel Moreno.

La lectura de esta carta, que tanto, inmerecidamente, me honra, me ha movido a complacer a la Junta, sintiendo que pluma más galana no haya sido la encargada de dar a conocer un acontecimiento digno ciertamente de perpetuarse para memoria de los venideros, no sin dejar de manifestar que el importe de las Crónicas, que se expendan, lo cedo a mencionada Junta, para que con él pueda ayudarse algo en el pago de las deudas contraídas, con las personas que generosamente anticiparon el dinero necesario para concluir el puente. ¡Que aunque tan pobre y desaliñado este trabajo, sirva para propagar más y más la devoción a la Virgen Santísima de Piedras-Santas, es lo que desea

El Autor.

ANTECEDENTES

Constituida la Junta Directiva por los señores firmantes de la carta anterior para intentar la construcción del puente que tan necesario era, dióse encargo de formar los proyectos y planes del mismo al Sobrestante de Obras Públicas D. Gabriel Espinosa de los Monteros, a quien desde estas columnas envío mi felicitación más sincera por la gallardía, solidez y demás excelentes condiciones de su peritísimo trabajo.

Contaba la Junta con la buena voluntad del pueblo de Pedroche para contribuir a la obra que se proyectaba. Y en verdad que no se equivocó. Es claro que no ha faltado a la misma algo que sufrir y que, como en otro lugar digo, la Virgen Santísima recompensará con creces, pero en general desde el Iltre. Ayuntamiento hasta el pobre jornalero han demostrado su fe y religiosidad, ofreciendo su trabajo gratuito quien no pudo hacer oferta de dinero. Así se ha logrado ver terminado un grandioso puente de doce ojos muy bien proporcionados.

LOS PREPARATIVOS

Para bendecirlo e inaugurarlos oficialmente se designó el 15 de Junio, día de inolvidable y grato recuerdo para este religioso valle.

Merece un sincero aplauso el clero de Pedroche que con sumo gusto había engalanado el puente con multitud de gallardetes y banderillas; teniendo en el centro un artístico arco revestido de follaje y de aromáticas flores con un disco dorado en medio, que en grandes caracteres decía: "*El pueblo de Pedroche a su Excelsa Patrona*".

Todo esto unido a la amenidad del sitio y a la belleza de la Ermita, dieron al acto un aspecto verdaderamente encantador.

LA CONCURRENCIA

Antes de la hora prefijada el Santuario con su espaciosa tribuna se encontraban completamente llenos, no solo de vecinos de Pedroche sino también de los pueblos comarcanos; por cuyo motivo muchas personas tuvieron necesidad de permanecer en el atrio, sacando el púlpito a la puerta para pudieran oír el sermón.

LA PROCESIÓN

En el momento de subir al camarín el celoso Sr. Cura Párroco de Pedroche D. Fernando del Pino para bajar a la venerada imagen fue tal el entusiasmo, las lágrimas, aclamaciones y súplicas de la compacta multitud que semejante escena es imposible de describir. ¡Quisiéramos haber visto allí a los anticlericales que tanto bullen para que una vez más se convenciesen de lo arraigadas que están en el pueblo español la fe y devoción a la Virgen Santísima!

Colocada la Imagen en sus hermosas andas, organizose la procesión. Según laudable costumbre, reveladora del respeto que en Pedroche se tiene a Ntra. Patrona, fue llevada hasta salir del atrio del templo por cuatro sacerdotes hijos de la población: D. Santiago Calero Redondo, Cura Económico de Torrecampo, D. Alfonso de la Fuente Ruiz, Capellán de las Concepcionistas, D. Francisco Muñoz Jiménez, Coadjutor de la Parroquia de Pedroche y el que escribe esta desaliñada crónica. En el atrio le cedieron a los Concejales, y estos como una distinción extraordinaria, permitieron que la llevaran en una parte del trayecto los individuos de la Junta Directiva de la construcción del puente, que no pertenecían al Ayuntamiento. También con arreglo a la costumbre establecida las cuatro preciosas cintas pendientes de las andas fueron llevadas por las distinguidas Señoritas, Concepción Tirado Carrillo, Felipa Cabrera Castro, Asunción Tirado Sánchez y María del Pilar Rodríguez Blanco.

De Preste iba el ya citado Sr. Cura.

Presidía la procesión el muy digno Sr. Alcalde D. Joaquín Blasco Henestrosa, quien tenía a su derecha al prestigioso Jefe de la Línea de la Guardia Civil de Pozoblanco D. Antonio Reyes Córdoba y a su izquierda al respetable Juez Municipal D. José Conde Moya, acompañados de los demás Concejales e individuos de la Junta Directiva.

LA BENDICIÓN

Detúvose la procesión al llegar al principio del puente, en donde se hallaba una pareja de la Guardia Civil, para impedir que nadie por él pasara antes de la Santísima Virgen. Bendijo el Preste al Puente con arreglo al Ritual y terminada la bendición, la Banda Municipal de Torrecampo tocó la Marcha Real y la Patrona de Pedroche fue entonces llevada en triunfo por el puente en su honor construido. ¡Lástima que cuando la numerosa comitiva seguía a su bondadosa Madre no se hubiera sacada de ella alguna fotografía que diera a conocer tan brillante escena! Pero no: Esto era imposible. Ni la fotografía, ni el Cinematógrafo, ni aparato alguno es capaz de manifestar el entusiasmo, la animación y el gozo que allí sentíamos, porque si aún nuestra lengua es impotente para describir perfectamente lo que pasaba en lo más íntimo del alma ¿qué habrá capaz de fotografiarlo?

LA SANTA MISA

Terminada la procesión dio comienzo el Santo Sacrificio de la Misa que celebró el tantas veces nombrado Sr. Cura, actuando de Diácono D. Miguel Linares Ruiz, Coadjutor del Viso de los Pedroches y de Subdiácono el ya también citado D. Francisco Muñoz Jiménez.

Cantose la Misa de Calahorra con bastante gusto por el Sochantre D. Diego Cano Moreno y un coro de niños hábilmente enseñados por el organista D. Casimiro Dueñas Muñoz, que los acompañaba con su peculiar ejecución.

EL SERMÓN

Por las razones en el Prólogo consignadas publico el discurso que hijo de pobre entendimiento y por añadidura recargado de múltiples quehaceres ha de necesitar mucho de la benevolencia de mis lectores para que no lo dejen de sus manos.

“Loquimini ad petram coram eis, et illa da bit aguas”. Hablad a la piedra delante de ellos y ella dará aguas.- (Núm. 20-8)

Real Sacerdocio, Respetables Autoridades, Benemérita Junta Directiva, Amados hermanos míos en el Sacratísimo Corazón de Jesús

¿Qué mejor panegírico puede hacerse a la Virgen Sma. De Piedras-Santas que el formado por esta numerosa concurrencia, procedente de diversos lugares y aquí congregada llena de júbilo y fervor para dar testimonio de su acendrada fe y devoción a la Reina de los Cielos?

Aplausos merece ciertamente el religioso vecindario de Pedroche que acaba de construir ese grandioso puente, con el cual aun las más grandes avenidas no serán en adelante obstáculo para visitar el Santuario de sus amores, beneficiando por añadidura a todos los pueblos a quienes sirve de segura comunicación. Pero con ser esta obra tan grande y digna de los tiempos en que más arraigada estaba la fe, es en realidad muy pequeña para ofrecerla a nuestra excelsa Patrona. Así lo ha comprendido la junta directiva, a la cual es justo no regatear nuestras alabanzas por sus laboriosas y útiles gestiones. Y por haberlo comprendido así tuvo el feliz acuerdo de que, al bendecir el puente a la Virgen dedicado, se reuniera una brillante romería de los católicos del Valle de los Pedroches, para dejar aquí consagrados sus corazones, los cuales ciertamente admitirá esa Estrella de la mañana con más gusto aun que la obra hoy inaugurada.

Y vedme, amadísimos oyentes, encargado de presentar a la Causa de nuestra alegría los piadosos afectos que embargan vuestras almas y que antes no habéis podido contener, exteriorizándolos en diversas formas.

¡Ah, si yo pudiera arrancar esos sentimientos de vuestros nobles corazones y brindárselos a la Emperatriz Soberana con luces y colores de maravillosa invención de manera que agradasen a la más bella de las Reinas! Pero tal empresa excede a la voluntad y pide alas y bríos de superior entendimiento, y así he de limitarme para salir de mi compromiso con elogiar en cuanto pueda a la Reina de las Vírgenes presentándola, siquiera sea desaliñadamente y sin adornos que no poseo, como admirable puente por el que llegamos a Dios y obtenemos las gracias necesarias para vencer a los enemigos y conseguir la felicidad eterna.

(...)

CONCLUSIÓN

Terminada la función religiosa dio el pueblo a conocer sus afectos a la Virgen Santísima en multitud de piadosos cánticos, y una vez estos concluidos fueron obsequiados en la casa del santero con modesto refresco cuantos de él quisieron ser partícipes, regresando todos al pueblo llenos de más pura alegría y con la satisfacción del deber cumplido. Y hago ya punto final.

Cuando los hijos de Pedroche descendientes de sus actuales moradores, lean esta mal pergeñada crónica verán el amor grande que sus antepasados profesaron a la Virgen Santísima y ¡ojalá! que su ejemplo les estimulen a continuar la senda que sus padres le trazaron. ¡Ojalá! y siempre escribirse puedan relaciones como la presente, que, a pesar de la torpeza de la pluma al escribirla, no pueda por menos de convencer a cuantos la lean del cariño y devoción que un pueblo siente hacia la Virgen Santísima de Piedras-Santas.

A. M. G. D.